

IMÁGENES E HISTORIAS

La fuente de la salud

El senador y diputado pasiego, Tomás Pelayo Diego-Madrado, creó el balneario de aguas medicinales más importante de Zaragoza a finales del siglo XIX

Legó a ser una de las personalidades con más renombre y prestigio en la capital aragonesa en el tránsito de los siglos XIX al XX y donde en el barrio de Casablanca se le brindó una calle por su trayectoria empresarial y política, además de haber ejercido como abogado de éxito. Tomás Pelayo Diego-Madrado nació en abril de 1861 en Vega de Pas y pronto manifestó una inclinación por el mundo de la jurisprudencia, lo que le condujo a presentarse a las oposiciones de abogado del Estado en julio de 1886, obteniendo plaza en la propia ciudad de Zaragoza en la que se había instalado su familia por ejercer como médico el progenitor. En 1898 resultó elegido diputado por el distrito de la capital y posteriormente alcanzaría el Senado en 1901 por el Partido Liberal. Tomás Pelayo demostró igualmente ser persona hábil para los negocios y pronto se hizo con una enorme extensión de terreno a las afueras de Zaragoza que incluía un antiguo manantial de aguas benéfico-medicinales conocido como Fuente del Arzobispo, surtidor documentado ya en un informe de 1844 por sus propiedades físicas y químicas y que, acorde al estudio de Francisco Iturbe y Ángel Ruiz Solans, 'Fuentes curativas de Zaragoza', cambió



El senador y diputado pasiego Tomás Pelayo Diego-Madrado. COLECCIÓN JOSÉ JAVIER GÓMEZ ARROYO

el nombre al actual de Fuente de la Salud cuando sus admirables efectos corrieron con rapidez en una época en que la farmacología acariciaba los remedios naturales, incidiendo por ello en las propiedades de estas aguas sulfatado cálcicas que provocaban curaciones y alivio de dolencias entre

JOSÉ JAVIER
GÓMEZ ARROYO
Historiador



«Nuestro hábil empresario decidió explotar el medicinal jugo creando un balneario en Zaragoza»

1896, contando con seis gabinetes para baños, salas con aparatos de inhalación, pulverización y duchas, un pequeño restaurante y un equipo médico que coordinaba el reputado doctor Ángel Cebojero, especialista en enfermedades de la piel y estómago, además de un servicio de carruajes que conducía al público desde el centro de la ciudad. En el Ayuntamiento de Zaragoza se conserva el expediente de dicho balneario con una nota del propio Tomás Pelayo en la que se vuelca por hacer una instalación hidroterápica «... con chorros variados y duchas de agua fría, baños generales y parciales fríos, envolturas húmedas, andar descalzo por prados mojados...» En dicho expediente se puede apreciar la escrupulosa economía pasiega de don Tomás, el cual anotaba con exactitud todos los gastos, sabiendo por ello que el salario de tres semanas en aquella época era de 22,75 pesetas, además de registrar los precios de empapelado, baldosas, pintura, bañeras y hasta lo que costó el collar del perro que guardaba la finca. Curiosamente este balneario fue uno de los lugares favoritos del director de cine Luis Buñuel en su juventud, dada su amistad desde muy niño con el hijo de nuestro reputado pasiego y llamado Tomás Pelayo Hore: «Tanta actividad nocturna no le impide tocar el violín en casa de su amigo Tomás Pelayo o de su tía Felisa, ni seguir acudiendo, como suele hacerlo, a la Fuente de la Salud, balneario y lugar de esparcimiento situado Huerva arriba en las afueras de la ciudad. A veces lo hace en bicicleta». (Ián Gibson, 'Luis Buñuel, la forja de un cineasta universal'. Aguilar, 2013) El balneario vio su fin tras las terribles y conocidas inundaciones del año 1920 en Aragón y que lo dejó inservible. Tomás Pelayo Diego-Madrado falleció en su villa natal de Vega de Pas, el 19 de septiembre de 1927.

la población maña, especialmente indicadas para el estómago y sus debilidades digestivas, el reuma y para enfermedades de la piel.

Nuestro hábil empresario decidió explotar el medicinal jugo creando un balneario que tuvo su vistosa presentación en sociedad el 17 de mayo de